

EL FORTALECIMIENTO DE LOS VALORES IDENTITARIOS EN LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA BÁSICA.

**MSc. Gladys Domínguez Silveira¹, MSc. Modesto Rogelio Hernández Vaillant²,
MSc. Ritza Merceron Aguila³, MSc Elsa de las Mercedes Cano Galarraga⁴.**

*1.- Filial Pedagógica Municipal Pelayo Villanueva. América
Área final, Colón, Matanzas, Cuba*

*2.- Filial Universitario Municipal Colon, Pelayo Villanueva,
Colón, Matanzas, Cuba.*

3- Dirección Municipal de Educación. Colón, Matanzas, Cuba.

*4- Filial Universitario Municipal Colon, Pelayo Villanueva,
Colón, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

Contribuir a la formación y fortalecimiento de los valores morales en las actuales y futuras generaciones de cubanos constituye una responsabilidad de la educación. Esta investigación, aborda tal problemática en la Educación Superior, en particular la atención a los valores identitarios. Los autores, sobre la base de una aplicación consecuente de los métodos científicos, presentan un sistema de actividades metodológicas para contribuir a la formación y fortalecimiento de valores identitarios en los estudiantes de 8vo grado de la Secundaria Básica. En el trabajo se toman como referencia las transformaciones que se acometen en esta Educación y se crean las condiciones teórico-prácticas para emprender la labor pedagógica. Los resultados que se presentan fueron constatados parcialmente en cuanto a su implementación en la práctica escolar, en las condiciones actuales de la Secundaria Básica en el municipio Colón.

Palabras claves: Secundaria Básica, valores, identidad, jóvenes.

Introducción.

El problema de la formación de valores es una tarea esencial de la educación cubana. Por su complejidad en el desarrollo de la personalidad está presente en el análisis multidisciplinario de filósofos, sociólogos, psicólogos, pedagogos y políticos cubanos los cuales están convocados a su reflexión, esclarecimiento y a la búsqueda de acciones a la luz de la realidad internacional y en particular de las condiciones históricas – concretas que vive la nación.

En Cuba, los valores y la adecuada contribución a su formación han sido un hilo conductor en la concepción de los planes y programas de estudios en todos los niveles de educación durante todo el proceso revolucionario. Su atención priorizada está dada en que “... se impone profundizar en la labor sistemática que se realiza en el sistema educacional para formar, desarrollar y fortalecer ininterrumpidamente valores esenciales que se incorporen conscientemente a la vida de los educandos”. (MINED 2004)

A pesar de poder exhibir esa fortaleza, estratégicamente se realizan transformaciones en las enseñanzas, de las que, la Educación Secundaria Básica no está exenta. Es precisamente en ella, donde se define la formación del ser humano como un proceso general, abarcador y único, en el que tiene lugar la unidad de la instrucción y la formación (...) en las diferentes esferas del desarrollo del educando: cognitiva, volitiva y física, en los que intervienen entre muchos factores, los componentes de los valores que se interrelacionan para expresarse en cualidades y actitudes de la personalidad.

Es en este nivel de educación, donde se proyecta la formación básica e integral del adolescente cubano, sobre la base de una cultura general que le permita estar plenamente identificado con su nacionalidad, dominar y entender su pasado, enfrentar su presente y garantizar su preparación futura para adoptar de manera consciente la opción del socialismo, y comprometerse con la defensa de las conquistas sociales y la continuidad de la obra de la Revolución, en sus formas de pensar, sentir y actuar.

En la consulta realizada a los tabloides del séptimo y octavo Seminario para educadores, se ratifica que, los valores en los que se hará mayor énfasis en el Sistema Nacional de Educación se encuentran: “la dignidad, la honradez, el humanismo, el patriotismo, la

solidaridad, la honestidad, la responsabilidad y la laboriosidad”, criterio con el que se coincide a partir de la importancia de estos en la formación de la personalidad, pero más adelante en el mismo párrafo se aclara lo siguiente: “ello no significa en ningún momento aislamiento de unos y exclusión de otros, y mucho menos se identifica con prácticas esquemáticas de esta compleja labor” (Tabloide 2006)

En Cuba, los objetivos estratégicos de la educación en los diferentes subsistemas, han asumido la formación y fortalecimiento de valores de las nuevas generaciones como una de sus prioridades; los valores priorizados de acuerdo con los ideales del proyecto social cubano, conforman un sistema en que se interrelacionan básicamente sobre la ética revolucionaria del pensamiento de los padres fundadores; en tal sentido los valores identitarios alcanzan significación social positiva y se revelan como integradores de los demás². Se expresan en diferentes matices y grados según las etapas de desarrollo de la personalidad y la situación social de desarrollo que los caracterice. (Fierro 2007)

A criterio de la autora, aún cuando se reconoce que falta mucho por hacer en la formación de los valores mencionados, desea centrarse en la formación de los valores identitarios, pues se consideran a estos un valores integradores, que llevan implícitos los modos de actuación de otros valores reconocidos y estimados como esenciales en la formación y desarrollo de la personalidad de los estudiantes y de hecho pondrán a la escuela y los demás agentes educativos en mejores condiciones de integrar el trabajo en este sentido.

En las visitas de control y ayuda metodológica a las Secundarias Básicas del Municipio de Colón, se ha podido constatar que es necesario incorporar en la estrategia del trabajo de la escuela la formación de los valores identitarios como valores integradores, a partir de los siguientes antecedentes del problema:

Existe una marcada afectación en ciertos valores como: la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad, la incondicionalidad y especialmente afectos marcados hacia lo nacional, ignorancia de que nos identifica como cubanos, estudiantes desinteresados en participar en las actividades pioneriles, en actos políticos y patrióticos, así como actividades culturales cien por ciento nacionales donde se promuevan manifestaciones de arte cubanas casi exclusivamente. Se observan actitudes egoístas e individualistas, negación a compartir, brindar asistencia, apoyo y colaborar entre ellos.

No se logra a plenitud la formación de un adolescente más integral y cada vez más revolucionario, a criterio de la autora, porque se aprecian fallas en la integración del colectivo pedagógico para trabajar en la formación de los valores como una prioridad, desaprovechándose en parte, las potencialidades de la caracterización psicopedagógica y el diagnóstico sociopolítico en la atención diferenciada del escolar, se menosprecia el papel que pueden jugar las organizaciones políticas y de masas en el colectivo pioneril y la participación de la familia y de las principales instituciones de la comunidad.

Limitaciones en su sentido de pertenencia a la localidad, conocimiento y admiración de su historia, respeto y autoestima.

En el desarrollo de la investigación se aplicó un conjunto de métodos que favorecen el cumplimiento del objetivo trazado y dan respuesta al problema científico. Se asume como método rector el dialéctico materialista como vía general del conocimiento

científico al permitir realizar el análisis detallado del tema objeto de investigación, determinar los puntos de vista y criterios a la luz de los postulados de la filosofía marxista leninista, apoyándose en sus principios, leyes y categorías.

Se emplearon, además, otros métodos de investigación, entre ellos los de nivel teórico y empírico. Los métodos teóricos que se asumen son los siguientes: histórico- lógico, analítico – sintético, inductivo- deductivo, tránsito de lo abstracto a lo concreto, y la modelación; que en su conjunto permitieron estudiar el problema en su evolución y desarrollo, así como arribar a conclusiones sobre la esencia del fenómeno que se analiza y modelar el resultado a partir de las contradicciones evidentes entre la teoría y la práctica, en aras de contribuir la formación de valores en la Secundaria Básica. Los métodos del nivel empírico permitieron la obtención e interpretación de los datos y el conocimiento de los hechos fundamentales que caracterizan el fortalecimiento de los valores en la educación Secundaria Básica.

La observación a las actividades de las diferentes formas organizativas del proceso educativo. La entrevista a los directivos y a los docentes. La encuesta a los estudiantes. La revisión de documentos mediante la guía elaborada por la autora.

La significación práctica de este trabajo está dada en la aplicación del sistema de actividades, a partir de las características psicopedagógicas de los adolescentes del séptimo grado, ofreció la posibilidad del conocimiento de su localidad, así como la formación y desarrollo del sentido de pertenencia en las vivencias afectivas.

Se enriqueció el trabajo metodológico en los grados y la superación profesional de los docentes, al elaborarse un material teórico de utilidad para la labor educativa en este tipo de educación, que fue resultado de un profundo estudio de las fuentes del conocimiento. Su puesta en práctica en el séptimo grado de la Secundaria Básica, constituyó una vía para establecer relaciones entre hechos, instituciones y personalidades relevantes de la localidad.

La investigación se propuso como objetivo: Elaborar un sistema de actividades pedagógicas que, desde los contenidos educativos, contribuyan a formar y desarrollar valores identitarios en los estudiantes.

Desarrollo.

En Cuba, la educación de la personalidad constituyó una prioridad desde el triunfo de la Revolución, en las distintas etapas del proceso revolucionario han surgido programas dirigidos a lograr tal objetivo, y propiciar la inserción plena de todos los ciudadanos a la sociedad que se construye. La formación ciudadana, integral y comunista constituye el objetivo principal de la educación y en ella el desarrollo de una conciencia ética en el contexto particular en que vive este joven adquiere una importancia trascendental.

En la década del 90 del siglo pasado sobrevino en el plano nacional un conjunto de cambios sociales provocados por la desaparición del campo socialista y el recrudescimiento del bloqueo económico y la lucha ideológica de Estados Unidos contra Cuba. Se produjeron afectaciones en el orden económico y social que tuvieron su incidencia en el plano ideológico y en la esfera de los valores morales en determinados grupos de la población. Se manifestaron carencias en los valores morales de un grupo de adolescentes y jóvenes, caracterizados por una conducta que no se corresponde con el sistema de valores morales instituidos, y que implicó el abandono de los estudios, la no inserción a las actividades de la sociedad, en lo laboral, lo político y social.

A decir de José Ramón Fabelo, la axiología no solo se ocupa de los valores positivos, sino también de los valores negativos, analizando los principios que permiten considerar que algo es o no valioso, y considerando los fundamentos de tal juicio.(Fabelo 2004) Dada la complejidad de los valores, existen distintas dimensiones en su tratamiento y conceptualización, de acuerdo al objeto de estudio que fundamentan las diferentes ciencias.

A criterio de este autor, los valores son motivaciones que guían la actividad y conducta del ser humano y que a veces son contrapuestas entre determinados individuos o grupos sociales. Estos pueden ser: naturales, objetivos o subjetivos. Son además una expresión de la realidad viva y actuante de cada uno de los sectores constitutivos de la trama social y los mismos conforman un sistema. Los valores se asocian al bien en contraposición al mal, por ello existen en forma dicotómica con los antivalores, se forman en el seno familiar, la escuela y el medio social que rodean al niño, adolescente y/o joven (Fabelo 2004).

Este punto de partida indica tener en cuenta en la práctica educativa al menos tres planos de análisis de los valores que son explicados por el mencionado autor: En el primero, el sistema objetivo de valores. El segundo, sistema de valores subjetivos. El tercero, sistema de valores instituidos.

En la adolescencia el estudio se condiciona al desarrollo cognitivo, ya que la asimilación del conocimiento científico exige el desarrollo de la percepción que se hace cada vez más racional, convirtiéndose en una observación dirigida a determinar nexos y relaciones entre objetos y fenómenos; la memoria adquiere un carácter más consciente, premeditado y lógico, vinculándose cada vez más al pensamiento.

El grupo se erige en el fundamental objeto de la orientación y aprobación de su conducta, contribuyendo a la asimilación de normas morales que se establecen en el seno del propio grupo y que todos los miembros deben cumplir: el respeto, la ayuda mutua, la confianza, la fidelidad.

Las visiones morales que adopta dependen en gran medida de las exigencias morales vigentes en su grupo de coetáneos. No obstante aparecerán en él un conjunto de puntos de vista, juicios, y opiniones propios del carácter moral, que participan en la regulación de su comportamiento con relativa independencia de las influencias grupales

En esta etapa también la autovaloración adquiere un carácter consciente y generalizado aunque aún el adolescente no realiza una fundamentación adecuada de sus características personales como sistema, y en ocasiones las cualidades que destaca al autovalorarse son abstractas, no lográndose establecer un vínculo adecuado entre estas y su comportamiento diario.

Las orientaciones valorativas se conforman desde las primeras edades y dependen de la experiencia histórica social concreta, del tipo de sociedad y de clase a que pertenece el individuo. En ello influye el nivel educacional de la persona, su educación política-ideológica, sus relaciones familiares y la forma en que relaciona y valora, los objetos y fenómenos de su entorno.

Para la psicología en la adolescencia comienzan a desarrollarse aquellos procesos internos que conducen a la formación de puntos de vistas, orientaciones relativamente estables e independientes, y un sistema de aptitudes hacia lo que los rodea y hacia las valoraciones de sí mismos que también resulta relativamente estable, en el caso del

altruismo es un valor con méritos suficientes a partir de los modos de actuación que lo caracterizan para ser tenido en cuenta para su formación en la Educación Media y ser tenido en cuenta como valor director favorecedor del desarrollo de la personalidad del adolescente.

La pedagogía en cambio no puede prescindir del reconocimiento implícito de una escala objetiva de valores que guíe y oriente la formación pedagógica. Para el pedagogo alemán Scholz, “los valores son siempre una relación sujeto-objeto, son el resultado las valoraciones, de un proceso de reflejo específico de la conciencia. Ellos expresan la importancia, la significación de la realidad, o determinados fenómenos para los hombres;”(Baxter,1989) esta posición es muy importante para el trabajo pedagógico.

Formar valores implica un sólido proceso de interiorización que transita por los siguientes componentes:

- Componente cognitivo del contenido del valor, informativo y propiciador de convicciones.
- Componente afectivo, creación de la necesidad de sensibilización motivacional e fomentador de ideales.
- Componente volitivo de socialización, de compromiso de arribo a acuerdos y conclusiones: propiciador de principios morales.
- Componente comportamental, de cierre o de formación a aplicación a las normas de conductas (actitudinal).

El contenido del valor, se practica en las actitudes y conductas del propio individuo, en sus relaciones con los demás y en la expresión de sus sentimientos y de sus convicciones, por lo que se asume la idea de que formación de los valores trasciende los horarios escolares y las asignaturas y comprende la actitud, conducta y sentimientos del hombre ante la vida, la sociedad, la naturaleza, el arte, el trabajo y el estudio. Los valores se forman en el seno familiar, la escuela y el medio social que rodean al, adolescente.

Educar la capacidad valorativa es preparar al individuo para adquirir nuevos valores y desarrollar habilidades, tales como: determinar si posee la información necesaria para hacer valoraciones, sobre el objeto o fenómeno a valorar, caracterizar los aspectos esenciales, establecer los criterios y patrones, comparar con los aspectos esenciales, elaborar y expresar los juicios de valor. Al respecto la pedagoga Esther Baxter expresa:

“A menudo para ejemplificar los valores en nuestros héroes y mártires, hablamos y contamos su vida de manera que se convierten ante nuestros estudiantes en modelos a seguir tan elevados que resulta imposible imitar, que pertenecen a otros tiempos o momentos históricos en condiciones que no les son afines. Para que la asimilación de un modelo de conducta sea real, los profesores deben orientar estos modelos de valores de la forma en que ocurren en la vida cotidiana, alcanzables sin grandes sacrificios aunque no sin esfuerzos, pero no de manera que convirtamos a estos hombres de la historia en personas reales, seres humanos ejemplares pero posibles de imitar” 3

Es conocido que no se nace con valores, estos no son heredados con los genes. Ellos son el resultado de una educación y formación en el contexto social, de ahí que para lograrlos se debe:

Las actividades que generalmente se producen en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje: diálogos, conferencias, talleres, debates, visualización y análisis de filmes, materiales audiovisuales y documentales, actos culturales, políticos, deben llevarse a la práctica para que se conviertan en manifestaciones de la conducta, a través de juegos, asignación de responsabilidades y tareas, actividades productivas, recreativas y socialmente útiles.

Cuando se habla de los objetivos formativos de aprendizaje, se refiere a la formación intelectual, a la formación humana, a la formación social y a la formación específicamente profesional del estudiante, no obstante, se añade el criterio de que en Cuba, los objetivos también responden a la formación política e ideológica y cultural general que deben recibir nuestros estudiantes: La formación intelectual, la formación humana, la formación social, la formación profesional, la formación política-ideológica, la formación cultural general. Por lo que estos contribuyen en su interrelación a la formación de los valores.

Se requiere que en el proceso se transformen los mecanismos establecidos por la escuela en cuanto a sistema de relaciones, así como el propio trabajo de directivos y profesores. Tampoco deben obviarse, sino darle su justo valor a y protagonismo a las organizaciones estudiantiles, en este caso la Organización de Pioneros José Martí y la Federación Estudiantil Universitaria, (en los centros donde haya docentes en formación y exista una brigada universitaria). Estos serán capaces de cohesionar los colectivos estudiantiles, motivarlos y dirigir la propia actividad del grupo, además deben participar en la dirección del centro.

Para formar valores el profesor debe cumplir con determinados requisitos y tener en cuenta las etapas del proceso, los factores que intervienen en este y los componentes de la personalidad que contribuyen a la formación de valores, primero que todo el educador debe ser ejemplo como requisito inicial y fundamental. Debe auto prepararse y contar con una planificación acertada que parta de la proyección hecha en los órganos de trabajo metodológico y las Cátedras Martianas.

Deben precisar los valores a formar en adolescente y jóvenes para convertirlos en orientaciones de valores estables. Esta formación debe lograrse como parte de la educación general y científica que reciben los adolescentes como conocimiento, producto del reconocimiento de su significación y su conducta.

Es necesaria la creación de un verdadero colectivo pedagógico que se integren de modo que su accionar sobre los estudiantes sea mucho más positivo y elevar la calidad del proceso educativo, el cual dirige no solo la enseñanza sino la formación integral de los estudiantes y al que cada profesor aporta además de su trabajo y esfuerzo su experiencia. Lo que se hace necesario por el cambio de relaciones maestro-estudiante que deviene el inicio de la adolescencia, las transformaciones en las diferentes enseñanzas y las características propias de la edad y la escuela a este nivel.

De igual forma la relación escuela- comunidad es fundamental. Se deben establecer vínculos permanentes entre la escuela y la comunidad a través de las diferentes instituciones culturales, y organizaciones políticas y de masas, centros de trabajo, para contribuir a una preparación más profunda y especializada, desde el punto de vista

educativo, formativo y preventivo. Se convocará a todas las familias para realizar actividades de la escuela en vínculo estrecho con los factores antes mencionados con el objetivo de perfeccionar la formación de los valores.

Una adecuada relación escuela –comunidad –familia es fundamental puesto que contribuye de manera efectiva a la formación de la personalidad. Los educadores educan al estudiante, pero nada se logrará de manera óptima si no se involucran en este empeño el medio familiar, y social (barrio, zona, comunidad) los que deben trabajar de manera mancomunada, integrada y cohesionada para posibilitar esa educación en valores.

“En Cuba el enfoque integral de la interacción escuela – familia - comunidad está condicionado por el tipo y nivel de sociabilidad reinante: las relaciones de las individualidades libres asociadas, como premisa de carácter objetivo - subjetivo para la formación de la personalidad libre, en la que el libre despliegue individual contribuye al libre desenvolvimiento de la sociedad, como expresión del humanismo real, la autorregulación moral consciente, la solidaridad y el altruismo. (Como ideal al que aspiramos según las realidades y posibilidades). El valor teórico - metodológico de la concepción triádica escuela – familia - comunidad en el Sistema Educativo Cubano reside en que el educador sienta, conciba la relación entre los procesos que tienen lugar en su escuela y el entorno familiar y comunitario como elementos de autodirección en su trabajo; lo que sólo es posible sobre la base del conocimiento y diagnóstico de su realidad concreta.”(Colectivo de autores).

Una mejor concreción e intencionalidad en el fortalecimiento de la relación de la escuela con la familia y con la comunidad favorecerá la atención a las diferencias individuales; una partición armónica entre los sujetos participantes en el proceso pedagógico, y la interdisciplinariedad en el proceso de enseñanza aprendizaje; asegurará de manera efectiva la educación de la personalidad de los estudiantes en los distintos niveles y se materializa exitosamente a partir de la aplicación exitosa del modelo actual de Secundaria Básica.

La formación y fortalecimiento de valores identitarios es una problemática comprendida también como tarea de los docentes. Resulta imprescindible reflexionar acerca de cuál es el modelo de hombre que se debe formar en las aulas cubanas. El logro de la formación de las nuevas generaciones en los ideales sociales, está en la elevación del sentido de pertenencia al país, la comprensión del papel transformador a partir de la adquisición de una cultura general integral que incluye el conocimiento de la historia, el amor a la patria, las tradiciones, la conciencia de cuidado del medio ambiente. Todo lo cual está expresado en las aspiraciones sociales.

En Cuba, país sometido a un largo proceso de colonización y república, supeditado a los intereses foráneos (españoles y norteamericanos), la identidad nacional es signo ideológico positivo frente a lo extranjero que quiere imponerse.(Fromet 1996) La necesidad de su fortalecimiento como columna vertebral de la conciencia nacional (Morejon 2005) se declara en las aspiraciones de la educación, porque es “una necesidad cognitiva, práctica y existencial, tanto en lo que se refiere a poder ser, conocernos y hacernos a nosotros mismos (...) como en lo vinculado a nuestras filiaciones y pertenencias (...) en lo relacionado con la interpretación, conocimiento y construcción del mundo que nos rodea”.(Torre 2001)

Fidel Castro ha insistido en la necesidad de defender la identidad nacional. Formarla en los adolescentes y jóvenes, en el contexto educativo de la escuela, se relaciona con la

necesidad de fortalecer sentimientos patrióticos y una actitud ante la vida que sea reflejo de sus convicciones, sentido de pertenencia y responsabilidad con la nación cubana.

Es importante señalar que una educación que se mantenga al margen de la identidad es vacía e irresponsable, pues su fuerza propende a inducir códigos axiológicos, porque ella misma (la identidad) se considera como un valor. En el proceso educativo, valores e identidad son inseparables. La identidad es parte del proceso histórico en que se han ido formando con elementos culturales diferentes, hasta configurar una conciencia propia que caracteriza e identifica a un pueblo, lo que fundamenta la necesidad de que la misma sea asimilada y portada por los hombres para garantizar un elevado nivel en el desarrollo del mundo espiritual lo que significa, sobre la base de la concepción marxista alcanzar niveles superiores en las condiciones materiales de vida.

El Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española refiere a que identidad proviene del latín *identitas*, *identitatis* de *idem* y que es el hecho de ser una persona o cosa la misma que se supone o se busca. Varios autores, proyectan la conceptualización de la identidad. En tal sentido, Constantino Torres denota que “la identidad es igual al ser nacional y su imagen, sus tradiciones, su historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes, conciencia de mismidad” Rigoberto Pupo define a la identidad como “comunidad de aspectos sociales, culturales, étnicos, lingüísticos, económicos y territoriales; así como la conciencia histórica en que se piensa su ser social en tanto tal, incluye la auténtica realización humana y las posibilidades de originalidad y creación”.(Torre 1995)

La identidad es rasgo esencial que se manifiesta en los actos y comportamientos morales humanos, le da sentido a la vida del hombre y marcha con él permanentemente. La identidad implica conciencia, capacidad de reflexionar y compartir una posición de pertenencia y compromiso (Torre 2001), su lugar central en el autoconcepto del individuo está dado por el conocimiento y pertenencia a un grupo social, y se vincula a la significación valorativa y emocional.

“La categoría identidad nacional designa el sistema de rasgos comunes que definen un grupo social, comunidad o pueblo, devenido determinación fundamental de su ser esencial y fuente auténtica de creación social. Es una unidad que fijando la comunidad, presupone la diversidad, la diferencia y sus vínculos recíprocos, como modo dinámico de constante enriquecimiento y proyección hacia la universalidad” (Pupo R 2005)

La identidad nacional es un concepto global que hace a un pueblo o nación diferente de acuerdo con la democracia e idiosincrasia que defiende. Tiene un papel activo en una nación para preservar lo que es de ella, lo autóctono, sus derechos e ideologías.

Las razones históricas que sostienen la identidad y la soberanía cubana tienen un fuerte contenido ético, que nació y evolucionó en la formación de la espiritualidad nacional, forjada en el trabajo, en las luchas constantes por la independencia y contra los cubanos que con su conducta se opusieron a la esencia emancipadora y dignificadora de la ideología martiana, marxista y fidelista. En la espiritualidad cubana, la moral y la política constituyen una unidad indisoluble, y alcanzan una elevada expresión los aportes enriquecedores desde Félix Valera a Fidel Castro.

En el presente trabajo se asume el concepto que plantea que “la identidad nacional cubana es la significación social positiva que alcanza el sentido de pertenencia a la nación y compromiso con lo cubano, es resultado de la reelaboración continua en la actividad humana en el proceso de conocimiento, la satisfacción y la actuación

consciente hacia la defensa de la independencia como núcleo esencial frente al anexionismo; se manifiesta en los modos de sentir, pensar y actuar de los individuos al guiarlos en la realidad en que viven, en correspondencia con sus ideales, concepción del mundo, intenciones, intereses y motivación”.(Fierro 2006)

La identidad nacional como valor, por su carácter sociohistórico concreto, cambiante en correspondencia con el contexto, tiene un componente cognitivo relacionado con las representaciones sociales, y que se manifiesta en el conocimiento, en la adquisición de saberes, conceptos, definiciones y explicaciones, pero junto a él opera un componente afectivo en que se activan las vivencias, que en cuanto mayores son, y positivas, resultan más favorables para dejar una huella, y ambos componentes se conectan con el actitudinal en que se revelan los niveles de pertenencia a una nación, territorio o grupo.

Uno de los fundamentos de la importancia de abordar la identidad nacional por su significación social positiva en la preservación de la especie humana, puede encontrarse en este planteamiento de Carolina de la Torre: “...en las condiciones actuales del capitalismo transnacional, los mecanismos en que se sustenta la construcción de las identidades están profundamente afectados: las personas no siempre logran obtener sus experiencias a través de actividades que representen algo importante para ellas, que les proporcione vivencias enriquecedoras, que se produzcan con la participación de mediadores cercanos que directamente las desarrolle como protagonistas y que tengan continuidad histórica y sentido”(Torre 2001)

La identidad nacional por su carácter social, se va construyendo a lo largo del desarrollo del hombre y su cultura, de ahí que la cultura constituya uno de sus atributos y maneras de expresarse a lo que la escuela debe prestar especial interés. La formación y fortalecimiento de valores identitarios en las nuevas generaciones es un reto que la sociedad cubana actual impone a las ciencias pedagógicas. Es significativo entender la expresión de lo identitario en lo moral fundamentalmente en Cuba donde se convierte en un factor indispensable para el análisis de la formación y desarrollo de lo cubano.

Hay que lograr que todas las vías actúen coherentemente, siendo esta una condición esencial en el proceso de formación y fortalecimiento de valores morales, sin olvidar, que este es un proceso individual y permanente, condicionado por la experiencia personal en la actividad y la comunicación a lo largo de la historia individual, e implica la influencia de las tradiciones y la impronta familiar.

La presente investigación se sustentó en el paradigma materialista dialéctico, que posibilitó el empleo de una variedad de métodos (Nocedo, 2002) para la aplicación del resultado propuesto durante el curso 2010 – 2011. Esta forma de asumir la investigación considera al objeto de estudio como sujeto activo de su propio desarrollo y educación.

En este proyecto, fue importante contextualizar el proceso de la investigación para aprovechar las potencialidades del contenido del proceso de enseñanza – aprendizaje que se ejecuta, con el fin de lograr la unidad entre el carácter científico, ideológico y pedagógico del proceso, propiciar el acercamiento de los estudiantes a figuras, instituciones y acontecimientos relevantes de la localidad.

Se asumió el concepto general de sistema determinado por la presencia de leyes o cualidades generales inherentes a ese conjunto, que se diferencian de las características individuales de cada uno de los componentes que lo integran. La interacción entre ellos es lo que genera sus cualidades integradoras generales. Gastón Pérez define el sistema,

como “un conjunto de elementos relacionados entre sí que constituyen una determinada formación integral”(Pérez 2006)

En la investigación se asume el criterio de Gastón Pérez porque se corresponde con el objetivo de la investigación de formar y desarrollar valores identitarios en los estudiantes de séptimo grado de la Educación Secundaria Básica. Los autores determinaron elaborar un sistema de actividades pedagógicas para dar a los docentes recursos que posibilitan la coherencia de influencias en el proceso docente educativo en los estudiantes a partir de su situación social de desarrollo.

Los autores del trabajo consideran que para formar y desarrollar en los estudiantes valores identitarios, debe atenderse a: La clase como eslabón esencial, por las potencialidades que encierran sus contenidos para lograr el fin de la investigación, por lo que no debe dejarse nada a la improvisación, salvo lo que de natural tiene el diálogo espontáneo que se establece entre estudiantes y profesores ante una nueva inquietud, duda o acontecimiento que resulte imprescindible debatir o esclarecer en el momento.

El Sistema de Preparación Política Ideológica y Formación de valores, que tienen entre sus principales vías el análisis y debate en cada grupo docente. En las actividades que lo conforman su organización, ejecución y control es una responsabilidad de sus dirigentes. Los turnos de reflexión y debate deben poseer rigor en el tratamiento de los temas, dinamismo en los procedimientos para la preparación previa de los estudiantes, el debate, la confrontación y la contraposición de ideas.

La sistematización de acciones dirigidas a la formación política ideológica, patriótica con actividades culturales y políticas en la institución docente y en la localidad.

La interdisciplinariedad, por la posibilidad que tiene de establecer relaciones entre procesos, objetos y fenómenos de la realidad que se expresan en las asignaturas.

La interrelación entre lo docente y lo extraescolar: todo cuanto se haga tiene que estar dirigido a la formación integral del estudiante, que incluye la educación patriótica, comunista, antiimperialista, la formación de los valores que caracterizan el modelo de revolucionario cubano e internacionalista que aspira la sociedad.

En cada escuela ha de crearse un ambiente que estimule conmemoraciones de efemérides, concursos, visitas a museos, entre otras actividades, se deben definir los objetivos con que se realizan, a partir del nivel de los conocimientos e intereses de a quienes va dirigida y velar por su calidad.

Los órganos técnicos de dirección: Para dirigir adecuadamente el trabajo político ideológico y la formación de valores se deben incorporar sus componentes al sistema de trabajo teniéndose en cuenta los objetivos a alcanzar y las actividades a ejecutar para darles cumplimiento.

El sistema de actividades pedagógicas se sustenta en principios, posee un objetivo general, se establecieron cuatro etapas y tres vías de cumplimiento con sus respectivas actividades.

Los principios que sustentan este resultado son: Cientificidad, Asequibilidad, Sistematización, Carácter consciente y actividad independiente del estudiante, Atención a lo individual y lo grupal.

Las orientaciones metodológicas incluidas en este resultado, favorecen las interacciones entre el maestro y el estudiante y entre este con sus compañeros, de forma tal que se propicie información histórica sistemática mediante actividades docentes, extradocentes y extraescolares, en correspondencia con el diagnóstico que realizan los docentes y el grupo escolar, centrando la atención en la formación y fortalecimiento de valores identitarios.

Sistema de actividades para formar y desarrollar valores identitarios en los estudiantes de séptimo grado de la Secundaria Básica.

Actividad # 1 ¿Por qué somos cubanos?

Objetivo: Desarrollar un espacio de socialización grupal para activar el conocimiento de sí y de los demás en el contexto de las aspiraciones sociales.

Orientaciones Metodológicas:

Actividad # 2: Nuestros símbolos patrios, Su significación.

Objetivo: Profundizar en el conocimiento y comprensión de la significación de los símbolos patrios.

Orientaciones Metodológicas:

Actividad # 3 Atributos Nacionales.

Objetivo: Profundizar en el conocimiento y comprensión de la significación de los Atributos Nacionales.

Orientaciones Metodológicas:

Actividad # 4 Escuela de padres para la formación y fortalecimiento de los valores desde el hogar.

Objetivo: Definir el concepto de los diferentes valores morales e identitarios de interés para el proceso educativo.

Orientaciones Metodológicas

Actividad # 5: Conceptualización y explicación del concepto de valores identitarios y reconocimiento de valores específicos para determinar su importancia y jerarquización en el modo de actuar de los estudiantes.

Objetivo: Definir el concepto de valores morales y determinar la importancia de poseerlos para los estudiantes y la sociedad.

Orientaciones Metodológicas

Actividad # 6 ¿Por qué defendemos a Cuba y que la amenaza?

Objetivo: Valorar la participación del pueblo colombiano en la lucha por la independencia nacional. Reconocer las principales amenazas actuales desde el punto de vista político, ideológico, económico y social.

Orientaciones Metodológicas

Actividad # 7: Yo, mi familia y la comunidad.

Objetivo: Propiciar el debate con la familia y los estudiantes acerca de su papel en la formación de valores y en la comunidad.

Orientaciones Metodológicas

Actividad # 8 Estudio y familiarización de los estudiantes con la vida y obra de Figuras y personalidades de lo localidad. De visita en el museo.

Objetivo: Estimular el estudio de la vida y obra de personalidades con un modo de actuación, comportamiento o actitudes patrióticas y representativas de nuestra identidad.

Orientaciones Metodológicas

Actividad # 9 Grandes de la cultura cubana y del territorio.

Objetivo: Conocer a artistas representativos de la cultura cubana y del territorio en las diferentes manifestaciones, como vía para incentivar la autoestima y el orgullo por lo local.

Orientaciones Metodológicas.

Actividad # 10: Taller Final: Mesa Redonda. Soy cubano. Aquí seguimos y aquí estamos.

Objetivo: Profundizar en las razones para sentir el orgullo de ser cubanos y Afianzar el sentido de pertenencia a lo cubano.

Orientaciones Metodológicas.

Métodos y materiales: El sistema de métodos aplicados se sustentó en la concepción general de la dialéctica materialista, rector del proceso investigativo, que permitió valorar la problemática de la formación y fortalecimiento de valores identitarios como sistema a partir de las tendencias históricas de su evolución y además de la relación entre lo cognitivo y lo afectivo. Posibilitó, además, la percepción de las relaciones que se establecen entre los valores y los componentes naturales, socioeconómico culturales e históricos de una localidad y su importancia en la formación y fortalecimiento de valores identitarios en los estudiantes.

Métodos del nivel teórico: Histórico-lógico, Analítico – sintético, Inductivo – deductivo, Enfoque de sistema, El tránsito de lo abstracto a lo concreto además fueron utilizados métodos en el nivel empírico: La encuesta, la observación

La investigación posee gran actualidad, a partir de la problemática que aborda, la dificultad en la formación y fortalecimiento de valores en los estudiantes del Curso de Superación Integral para Jóvenes.

Aporte social y económico radicó en que la aplicación del sistema de actividades, a partir de las características psicopedagógicas de estos adolescentes, ofreció la posibilidad del conocimiento de su localidad, así como la formación y desarrollo del sentido de pertenencia en las vivencias afectivas.

Se enriqueció el trabajo metodológico en los departamentos y la superación profesional de los docentes, al elaborarse un material teórico de utilidad para la labor educativa en este tipo de enseñanza, que fue resultado de un profundo estudio de las fuentes del conocimiento. Su puesta en práctica en el 8vo grado, constituyó una vía para establecer relaciones entre hechos, instituciones y personalidades relevantes de la localidad.

El sistema de actividades metodológicas responde a las exigencias de la Educación Secundaria Básica en un contexto específico determinado por una realidad educativa nueva. El mismo se asume con un enfoque interdisciplinario, al integrar el estudio de la localidad a la formación y fortalecimiento de valores identitarios en los estudiantes de este tipo de curso.

Conclusiones

Los fundamentos teóricos se sustentan en la teoría del conocimiento de la filosofía marxista, así como en las leyes y categorías del materialismo dialéctico; en el enfoque histórico cultural de L. S. Vigotsky y sus colaboradores, a la luz de las experiencias más actualizadas de las ciencias pedagógicas contemporáneas lo que permite el desarrollo de la personalidad en correspondencia a las aspiraciones e intereses de la sociedad cubana actual.

Es insuficiente la formación y fortalecimiento de valores identitarios en los estudiantes de séptimo grado de la Secundaria Básica, por lo que se hace necesario activar las potencialidades del trabajo desde los contenidos educativos, se elaboró un sistema de actividades pedagógicas para contribuir a la formación y fortalecimiento de valores identitarios desde los contenidos educativos, sustentado en principios, con un objetivo y orientaciones metodológicas para el cumplimiento de las actividades que lo conforman. Estas actividades ofrecen a la escuela una herramienta cuyas acciones facilitan el fortalecimiento de los valores identitarios, que integra los modos de actuación de otros valores priorizados en la educación, como la solidaridad, la dignidad, la justicia, el patriotismo, la responsabilidad y la laboriosidad. Además las acciones se dirigen en función de contar con la participación de todo el colectivo pedagógico, la familia y la comunidad, para que, sean partícipes de la formación integral de la personalidad en los adolescentes y se conviertan en seres más íntegros y humanos, actúen conforme a las necesidades de la sociedad y del país en el que viven.

Bibliografía

-Addine, Fátima. Principios para la dirección del proceso pedagógico / Addine, Fátima, Ana María González Soca, Silvia Recarey Fernández.---- La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2002.---- 56p.

- Aristos, Diccionario Ilustrado de la Lengua Española.---- La Habana: Ed. Pueblo y Educación. [s.a]. ----17p.

- Barrera Hernández. Felicitó. Modelo Pedagógico para la formación de valores. ---- 1999. [et al]. (Informe de investigación). Instituto Superior Pedagógico” Juan Marinello, Matanzas. ----1999.----7p

- Baxter Pérez, Esther: Caracterización y diagnóstico del trabajo desarrollado en los diferentes niveles para fortalecer la educación en valores: (Informe de investigación). -- -- La Habana: Ed. ICCP, 2005.

- Baxter Pérez, Esther: ¿Cuándo y cómo educar en valores? La Habana: Ed. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. MINED. 2002.-----p.4-32.
- Baxter Pérez, Esther: Educar en valores. Tarea y reto de la sociedad.---- La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2007.-----p.2-18.
- Baxter Pérez, Esther: La Formación en Valores: Una tarea pedagógica.---- Ed. Combinado Federico Engels, 1989. -----24 p.
- Curso de Ética y Sociedad: Un acercamiento al estudio de la ética, la moral y los valores humanos.---- p 1-36.---- La Habana, Universidad para Todos. Ed. Juventud Rebelde Tabloide, 2005.---- (Tabloide).
- Chacón Arteaga, Nancy: Educación Moral.---- La Habana: Ed. Ciencias Sociales.1988, 1- 23 p.
- Chacón Arteaga, Nancy: Formación de valores morales: Proposiciones Metodológicas. ----La Habana: Ed. Academia, 1999. ---- 53 p.
- Chacón Arteaga, Nancy: Resultados Teóricos Metodológicos del Proyecto de Investigación de ética y profesionalidad.---- [Formato Digital]. La Habana: Ed. MINED.2004.
- Fabelo Corzo, José: Los Valores y sus desafíos actuales.---- La Habana: Ed. José Martí, 2004.----- [et al.] .73-264 p.
- Fonet Ambrosio. El (otro) discurso de la identidad. Pág. 16. En: Revista La gaceta de Cuba. sep /oct/ 96
- González, D. La escuela y la formación de valores.---- La Habana, Ed. MINED, 2002.- ---9-13p.
- Resolución Ministerial nº90/ 98. En Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela. Ministerio de Educación. La Habana p-1
- Morejón, Nérida. En su tesis de maestría, refiere en el enfoque identitario en la enseñanza de la historia el dilema de la cultura plattista y cultura de la resistencia como términos que revelan en el caso de Cuba, la lucha de la cultura de la liberación, de la independencia y la emancipación frente a la cultura de la dominación de los Estados Unidos. En: Tesis de maestría, ISPJM, 2005
- Sistema de acciones para el trabajo político ideológico en función de la educación en valores en las Educaciones Preescolar, Primaria, Secundaria Básica, Media Superior, Pedagógica. En Tabloide Séptimo Seminario para Educadores, 2006.15p
- VIGotsky, L. S.: Pensamiento y Lenguaje.----La Habana, Ed: Pueblo y Educación, 1982.----- 3-13p.